

Carta de Bojana Jelenić

04.12.2001 03h

Impresionada por las circunstancias que conmocionan hoy tanto mi país como otras partes del mundo, me planteé la idea de improvisar algún objeto que pudiera ser útil, aunque fuera de una gran pequeñez. Es mi deseo que este objeto contenga los mensajes humanitarios y publicitarios de aquellos que dan la ayuda, así como los de aquellos que la reciben.

Hace más que un decenio que me ocupo de un problema que a veces podría parecer sin importancia inmerso en el mar de problemas mas grandes que han trastornado mi pueblo y otros pueblos a lo ancho del mundo.

Recibí mis primeras impresiones del conflicto a través de la pantalla del televisor. Multitud de gente, mayormente mujeres con niños, abandonando sus casas caóticamente o preparándose para hacerlo, presionadas por un terror incompresible. Me es muy difícil recordar estas épocas, aunque la tristeza y la infelicidad de mucha gente hacen perdurar este estado todavía, sin que pueda vislumbrarse su final.

Aún hoy, después de tanto tiempo y preocupaciones, no sé definir este problema de la manera correcta. De hecho, enfocaba mi atención en cómo podrían empaquetar la gente las cosas necesarias, en apresuramiento y caos. También era prioritaria la manera y el cómo lograr un desplazamiento más ágil cargados de peso.

Cuanto más contemplaba este problema más grande y irresoluble me parecía.. ¿Cómo imaginar un equipaje estandarizado que respondiera básicamente a estas condiciones?:

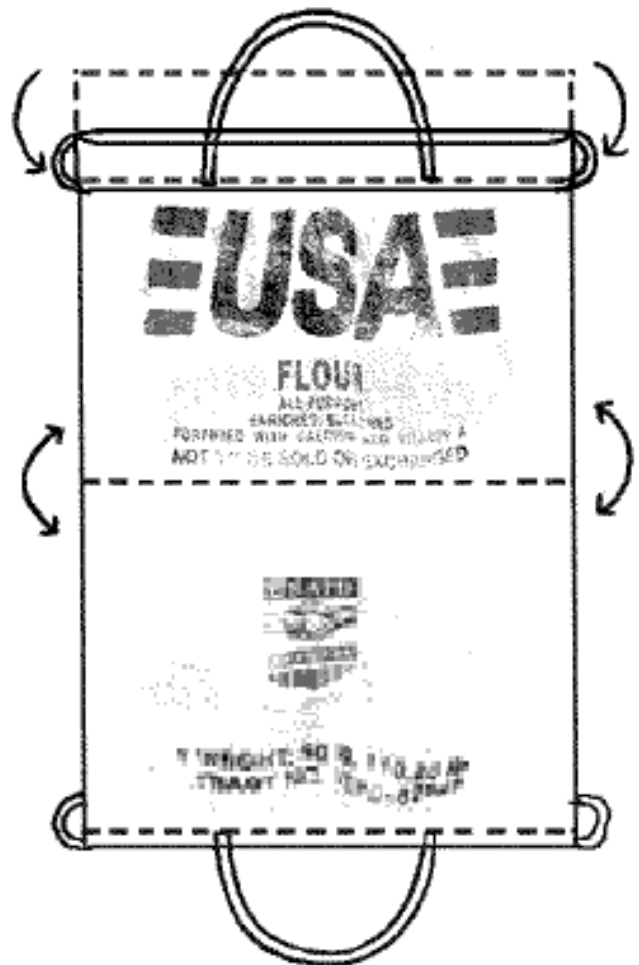
- Material fácil de conseguir en cantidades necesarias, de adquisición secundaria y sin recompensa.
- Calidad resistente a la humedad, ligero, deformable, flexible...

¿Cómo de manera simple y rápida, con poco esfuerzo y virtud, hacer un equipaje adecuado para su uso en caso de necesidad?

Todas las acciones nombradas deberían poder efectuarse en procesos de fabricación propia, en autoayuda.

En esto pasaba el tiempo y la idea cada vez me abandonaba más. Parecía casi imposible cumplir con todos los condicionantes nombrados. No poseía la valentía suficiente para comentar mi idea con nadie, considerandola irreal y ubicable en el dominio de la fantasía y los deseos irrealizados. Aunque en el fondo esta idea era profundamente humana, de hecho tenía como objetivo final la idea básica de cómo mostrar a la gente la manera de ayudarse a sí mismos en condiciones especiales, aunque se tratase de pequeñeces.

Y como suele pasar a menudo, a principios de octubre del 2001 cayó en mis manos un saco vacío de harina de ayuda humanitaria norteamericana. A primera vista el saco me pareció ideal para la resolución de mi problema ya que cumplía con todas las condiciones.



Era de tamaño y calidad apropiada. Una vez terminada su misión primaria-humanitaria estos sacos quedaban esparcidos en desperdicio, y debido precisamente a sus duraderas características materiales

representaban un problema ecológico. Reciclandolos podrían servir para fines humanitarios. El saco es de un volumen de 50 kg. y de dimensiones estandarizadas. De manera sencilla (plegando el saco por el medio) se obtiene una bolsa para llevar a mano. El saco desplegado se usaría para llevar en la espalda.



La fabricación es simple y rápida. Se necesita una aguja de coser con agujero grande, una cuerda de grosor medio y tijeras.

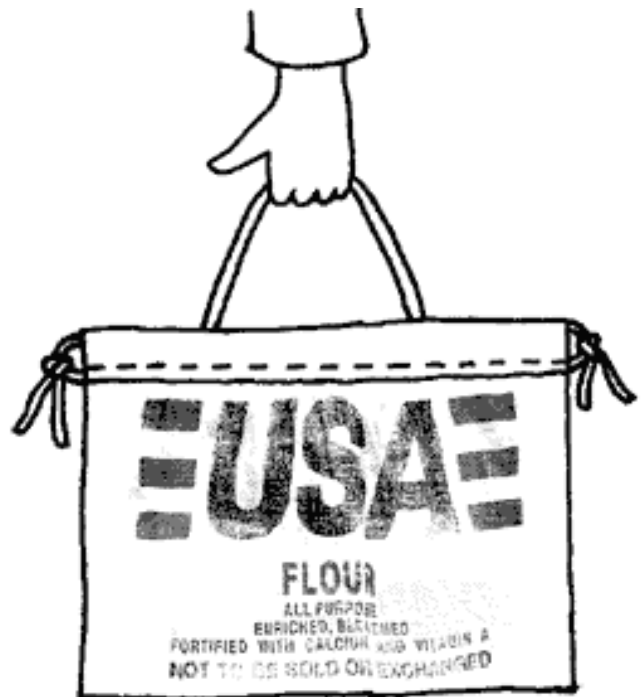
SACO COMO MOCHILA

De los cuatro ángulos del saco se hacen con la cuerda pequeños ganchos de 2-3cm. Luego se hacen de punto los cordones bastante largos, se asan por los ganchos y se atan. Arriba se suelda el cordón para atar el saco. Es esto conveniente para llevarla fácilmente con las manos libres, cosa de gran importancia para las madres con niños pequeños.

LA BOLSA

En el agujero superior se dobla el borde 5-6cm y se hace el punto especial con la cuerda. El saco se dobla por la mitad. Se atan a pares los ganchos de los ángulos con la cuerda, de la que se hacen dos mangos y se enganchan cosiéndolos a la bolsa.

Este "embalaje" principalmente está dirigido a aquellos que inesperadamente se encuentran en situaciones de primera necesidad. También sería muy práctico adjuntar allí dónde se necesite una bolsa por cada 15-20kg de alimentos de donación.



A parte, la bolsa y el saco se pueden utilizar en otros casos. Especialmente el saco puede ser útil en la recogida de las hierbas buenas, y en otras ocasiones en las que las manos tengan que estar libres y disponibles para trabajar.

P.S. Es mi deseo de alguna manera conseguir más cantidades de material (sacos y cuerdas) para poder solucionar algunos problemas de la mejor manera posible...